

El Hablaganados 556: Lo amarillo, lo verde y el ántrax

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Ya es la hora de asegurarse de que todos los becerros sean vacunados adecuadamente y preparados para soportar los rigores del mundo en los días venideros.

La semana pasada, buscábamos el pasto, y esta semana lo tenemos. Si se escucha cuidadosamente, se puede escuchar crecer el pasto, brotes de árbol empezando a salir y las esporas de ántrax mezclándose.

Lo verde definitivamente ha vuelto de estar en moda y lo monótono del blanco invernal se fue por el momento. Esta vista no es nueva, y los que han caminado por las praderas saben bastante bien la belleza que pronto explotará por las Grandes Praderas norteñas.

Si uno no toma precauciones, se encontrará cantando la bella canción "Lo amarillo y verde," la cual se escribió en 1908 por Archibald E. Minard. Minard fue uno de los primeros en North Dakota Agricultural College, lo que se conoce hoy como la Universidad Estatal de Dakota del Norte.

La canción empieza con: "¡O! ánimo para lo verde y amarillo, Viva el amarillo y el verde también; Son los matices que adornan las praderas, De ancho y amplio brillan su bien, Campos de verde meciendo en la primavera, En el otoño el amarillo dorado—¡Cómo el Cielo grande y vasto, Lo mira y se ríe entusiasmado!"

Increíble, qué ciertas son las palabras. Esas palabras vuelven cada primavera y nos bendicen al adelantarnos por otro verano y hasta el otoño.

Tom Isern, más tarde en la Universidad Estatal de Dakota del Norte, recordó unos pensamientos de Minard al escribir la canción. Minard dijo, "yo recién había llegado a Dakota del Norte desde el este en 1904 y había pasado tres semanas de 1905 en el campo de cosecha, siendo el número 50 en la lista de contratados de una granja grande de Grandin cerca a Blanchard. Era mi primera experiencia en los campos de trigo. Mis impresiones eran bastante vividas: la multitud de mano de obra casual deambulando en vagones de tren, los campos amarillos sin fin, la obra monótona sudada desde la salida del sol hasta después de anochecer y los zancudos y las rosas de la pradera, la comida abundante y las camas despreciables, todo bajo un cielo de altura maravillosa y acabado con los ocasos más hermosos que jamás había visto."

No mucho ha cambiado desde entonces. La agricultura todavía es una vida dura, imprevisible marcada por unos de los alrededores más hermosos que uno puede encontrar.

Minard siguió a escribir: "Aquí en otoño se reúnen las naciones, sólo para cosechar el botín, muchedumbre en los vagones de tren de las ciudades, unos para festejar y otros para laborear, entonces los granos amarillos fluyen al este, y el oro amarillo fluye de vuelta; las ciudades abandonadas se jactan de su abundancia, y las praderas no conocen cualquier falta."

Un buen verano se fija, por lo menos para los que estamos en el norte del país, porque la humedad es profunda. Las semillas se preparan activamente y están listas para sembrar. Los becerros se han reunido y están listos para ser trabajados. Este es el norte del país y, tal vez, el dicho es algo verdadero que podemos alimentar al mundo. Sin embargo, parte de esto sólo son unos pensamientos lindos en un día muy bonito de primavera.

Los becerros necesitan ser trabajados, así que uno puede sentarse sólo por tanto tiempo para considerar lo bello a nuestro alrededor. No podemos olvidar las palabras de Minard cuando dijo, "la obra monótona sudada desde la salida del sol hasta después de anochecer y los zancudos y las rosas de la pradera, la comida abundante y las camas despreciables."

Hay trabajo que hacer, por lo menos en el negocio de becerros. Nunca llegaremos a estas cosechas gloriosas de otoño sin la administración adecuada de los becerros hoy. De hecho, estas praderas bellas amarillas y verdes pueden ponerse bastante feas si un productor se olvida de vacunar a los becerros, o simplemente decide otra cosa.

Beceros muertos, yaciendo hinchados en un mar de verde y dorado, todavía están muertos. Así que a trabajar para vacunar esos becerros. Ya es la hora de asegurarse de que todos los becerros sea vacunados adecuadamente y preparados para soportar los rigores del mundo en los días venideros.

Se juntarán los becerros para implementar programas de salud de la manada que aseguran la oportunidad económica. Planee con anticipación para desarrollar un programa de vacunas firme en conjunto con su veterinario local.

Verdaderamente no queremos olvidarnos del ántrax. Si una manada está expuesta a *Bacillus anthracis* y no está vacunada, por lo menos algunas de las vacas u otro ganado domesticado común puede desarrollar la enfermedad. Aunque no muy común, hay áreas que tienen un riesgo elevado para el ántrax, así que los productores deben comunicarse con su veterinario para considerar opciones de administración apropiadas.

El ántrax es una enfermedad reportable que tiene que ser contenido. Todo el ganado en el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson será vacunado para el ántrax antes de soltarlo en la primavera. Otros deben hacer lo mismo.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



¡Esta primavera!
"¡O! ánimo para lo verde y
amarillo
Viva el amarillo y el verde
también;
Son los matices que adornan
las praderas
De ancho y amplio brillan su
bien,
Campos de verde meciendo
en la primavera
En el otoño el amarillo
dorado—
¡Cómo el Cielo grande y vasto
Lo mira y se ríe
entusiasmado!"

Archibald E. Minard